

CAPÍTULO TERCERO

RADBRUCH BAJO EL TERROR NAZI

| | |
|--|----|
| I. Radbruch destituido. | 63 |
| II. Soledad y tenacidad | 64 |
| III. La otra faceta de Radbruch | 66 |
| IV. <i>Elegantiae iuris criminalis</i> | 69 |
| V. La tragedia de Radbruch. | 70 |
| VI. Radbruch se refugia en el trabajo | 72 |

CAPÍTULO TERCERO

RADBRUCH BAJO EL TERROR NAZI

I. RADBRUCH DESTITUIDO

En 1933 comienza Radbruch la etapa más dura de su vida, tanto a nivel familiar como académico. Ve derrumbarse prácticamente todas sus ilusiones, pero es en esos duros momentos cuando demuestra cómo su amor al trabajo, su vocación intelectual y, particularmente, su fuerza interior para luchar contra la adversidad, son las únicas armas que puede esgrimir contra el destino.

Con la llegada de los nazis al poder, Gustav Radbruch sufre todo tipo de atropellos y vejaciones. En ese momento Radbruch no realiza ninguna actividad política concreta, pero su pasado de hombre liberal y el haber ocupado una cátedra con los socialistas son dos gravámenes que los nazis no pueden pasar por alto. El 20 de abril de 1933 registran su domicilio y le son incautados sus papeles. El 9 de mayo recibe por correo certificado el documento que le anuncia su destitución como *Staatsdienst* (funcionario) de conformidad con la Ley del 7 de abril de 1933 sobre la Renovación de los Funcionarios de Carrera. La destitución se fundamenta así: “Gustav Radbruch por su personalidad y por su actividad política hasta ahora no ofrece la garantía de poder entrar sin reservas al servicio del Estado Nacional”.¹⁸⁴

Su despido se lleva a cabo el 12 de julio. Su destitución produjo un profundo desasosiego en el ambiente universitario. Un ciudadano polaco, que conocía muy bien a Radbruch, pues du-

184 Wolf, Erik, “Gustav Radbruch, Leben und Werk”, *cit.*, nota 6, p. 58.

rante varios años trabajó a sus órdenes como secretario, escribió al Ministerio de Cultura haciéndole saber que en toda su vida nunca había encontrado un hombre con tanta lealtad, responsabilidad y tolerancia como el profesor Radbruch. Y como extranjero manifestaba la opinión de que cualquier otro pueblo envidiaría a Alemania por poseer un hombre como Gustav Radbruch.¹⁸⁵

En los mismos rangos nazis se reconocía la honestidad y honorabilidad de Radbruch. Un estudiante que en Heidelberg fundó la Asociación de Estudiantes Nacional-socialistas, el 21 de julio de 1933 escribió que sabía bien que el profesor Radbruch era un marxista convencido y, por tanto, agudo opositor del nacionalismo. Por ello había sido destituido. Pero agregaba que desde antes de la guerra ya era socialista y, que en su opinión, había sido siempre un idealista. Reconoce que la lucha que el profesor Radbruch había dirigido contra el nacionalsocialismo había sido siempre limpia y frontal. Señala que Radbruch hubiera podido seguramente encontrar otra salida. Sin embargo, dice que todos sus opositores políticos eran de la opinión de que el profesor Radbruch era un idealista y un oponente honrado.¹⁸⁶

Pero Radbruch era, sin embargo, un enemigo. El famoso civilista y también filósofo del derecho Karl Larenz (1903-1993), que fue gran entusiasta del régimen por aquellos años dominante, ataca muy duramente a Radbruch, considerando su doctrina como producto de una mente profundamente estéril.¹⁸⁷

II. SOLEDAD Y TENACIDAD

La situación por la que atravesaba Alemania era cada día más tensa. Los nazis se iban haciendo más fuertes. Aunque hay leves

¹⁸⁵ Wolf, Erik, *Pers. Akt.*, pp. 254-258, citado por Wolf, Erik, “Gustav Radbruch, *Leben und Werk*”, *cit.*, nota 6, p. 58.

¹⁸⁶ Wolf, Erik, *Pers. Akt.*, pp. 298 y 299, citado por Wolf, Erik, “Gustav Radbruch, *Leben und Werk*”, *cit.*, nota 6, p. 59.

¹⁸⁷ Véase, *Rechts und Staatsphilosophie der Gegenwart*, Berlín, 1935, p. 74. El miedo era tan grande que nadie respondió a este ataque. Tomar partido por Radbruch hubiera sido peligroso.

protestas, el miedo se va apoderando de muchos alemanes a los que sólo les queda la solución de callar. En una carta fechada el 7 de agosto de 1932 en Moselkern, escribe Radbruch a su mujer:

“Ya ves tú allí lo que pasa en Alemania: todos los días atentados, y cada día las medidas son más agresivas bajo el imperio del nacionalsocialismo. Yo, con frecuencia, hago ‘curas de silencio’, no hablo con nadie, pero a menudo pienso si este aislamiento, que creo necesitar, es realmente bueno”.¹⁸⁸

Radbruch no pierde la esperanza. En su fuero interno permanece optimista o por lo menos pretende que los demás lo estén. En una carta que dirige a Renate, su hija, cuando ésta cumple diecisiete años, le dice que tenga presente que en el mundo hay naciones y hombres, cuya vida no es tan dura ni tan difícil como la de los alemanes, especialmente la de ellos. Le dice que no la pueden cambiar, pero que saben que hay otros lugares en el mundo en los que el aire es más respirable.¹⁸⁹

Durante los años siguientes lo único que pudieron hacer las personas como Radbruch fue simplemente “sobrevivir”; en una carta que dirige a unos antiguos discípulos suyos, que en 1933 emigraron a Israel, les cuenta que vivía en el mismo círculo, pero que su vida pertenecía sólo al pasado y a sus hijos. Radbruch les aconseja que busquen su futuro y su felicidad y comiencen una nueva vida, a pesar de las dificultades que encuentren en su nueva patria (Palestina).¹⁹⁰

Sus amigos en Heidelberg siguen siendo Marianne Weber (viudad de Max Weber), la socióloga política Marie Baum, el filósofo Karl Jaspers y el jurista Walter Jellinek. También se reúne con Rainhard Buchwald, historiador de la literatura, Gustav Hartlaub, historiador del arte, y Franz Schnabel, famoso his-

188 *Briefe, cit.*, nota 39, p. 104.

189 *Ibidem*, p. 105.

190 *Ibidem*, p. 119.

torizador que fue destituido de su cátedra en Karlsruhe. En este círculo Radbruch cultiva las materias hacia las que desde su juventud sintió inclinación y, debido a las circunstancias políticas, ahora eran su refugio. No hay que perder de vista, para comprender el estilo general de Radbruch, el *momento estético* de su pensamiento, que le llevará de continuo a dar forma de alta literatura a sus escritos filosófico-jurídicos y, cuando tuvo ocasión, a enfrentarse en el mundo de la creación literaria.¹⁹¹

III. LA OTRA FACETA DE RADBRUCH

En mayo de 1933, tras su destitución como catedrático, comienza Radbruch a trabajar en el *Magazin* de la Biblioteca de la Universidad; prosigue así su actividad intelectual. De los días que siguen a su separación Radbruch nos cuenta: “con buen acierto, cumplí un compromiso que durante mi época de docencia había pospuesto; la biografía del gran criminólogo Anselmo Feuerbach”.¹⁹² Para Arthur Kaufmann esta biografía es “el libro más bonito que Radbruch ha escrito”.¹⁹³ Esta obra, como señalé anteriormente, fue publicada en Viena.¹⁹⁴ Radbruch no encontró en Alemania ninguna editorial que quisiera hacerlo, dada su comprometida situación política. Los nazis cerraron la mayoría de las revistas científicas y a las pocas que seguían funcionando Radbruch no tenía acceso. Durante este periodo únicamente pudo publicar en Alemania en *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, dirigida por August Emge. Para contrarrestar esta contrariedad Radbruch publicó sus artículos en francés, inglés, italiano y holandés.¹⁹⁵

191 Véase, Wolf, Erik, *Grosse Rechtsdenken*, cit., nota 17, p. 744.

192 *Der innere Weg*, cit., nota 4, p. 185.

193 Radbruch, Gustav, *Gesamtausgabe*, cit., nota 2, t. I, p. 39.

194 Springer Verlag, 1934.

195 Su nombre cobra mayor relevancia internacional, como habrían de mostrarlo posteriores publicaciones: Chroust, Anton Hermann, “The Philosophy of Law of Gustav Radbruch”, *The Philosophical Review*, vol. 33, 1944,

Con la biografía de Feuerbach, Radbruch comienza una nueva fase de trabajos tipo literario, cultural y artístico. La misma biografía contiene todas estas dimensiones. En ella no se contempla a Feuerbach sólo como jurista y legislador sino, también, como científico y hombre de letras.

En este periodo Radbruch recibió algunas ofertas para enseñar en universidades extranjeras. En 1934 lo llamó la Universidad de Kownow (Lituana), “pero el Ministerio del Exterior me obligó a rechazar esta oferta”;¹⁹⁶ también lo llamó la Law School de Nueva York y le ofrecieron la cátedra de filosofía del derecho en Lyon y la misma cátedra en Zurich, ofertas que también declinó.

En 1935 recibió una invitación para ir a Oxford. En esta ocasión tuvo más suerte y consiguió el permiso necesario para poder estudiar el *common law*. Como resultado de estos estudios aparecerá, años más tarde, *Der Geist des englischen Rechts (El espíritu del derecho inglés)*.¹⁹⁷ También en esta época escribió “Oliver Wendell Holmes”, artículo que no fue publicado sino hasta 1946.¹⁹⁸

En agosto de 1936 Radbruch realizó un inolvidable viaje por Italia acompañado de su hija Renate. Radbruch, que era entrañablemente apegado a su familia, se sentía muy identificado con su hija. Él mismo cuenta que cuando Renate sintió la inclinación de estudiar historia del arte, inclinación que él había senti-

pp. 23 y ss.; Fuller, Lon L., “The Legal Philosophy of Gustav Radbruch”, *American Legal Philosophy at Mid Century*, vol. 6, núm. 4, 1954, pp. 417 y ss., y en *Journal of Legal Education*, 1953-1954, pp. 481 y ss.; Van Niererk, Barend, “The Warning Voice from Heidelberg; the Life and Thought of Gustav Radbruch”, *The South African Law Journal and Human Justice*, Sidney, 1965, pp. 27 y ss.; Patterson, E. W., *Introduction* en *The Legal Philosophies of Lask, Radbruch and Dabin*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1950 (20th Century Legal Philosophy Series, vol. IV), XXVII y ss.

¹⁹⁶ Véase, Radbruch, Gustav, *Der innere Weg*, cit., nota 4, p. 186.

¹⁹⁷ Publicado nueve años más tarde, a la caída de los nazis en Adolf Verlag, Heidelberg, 1946.

¹⁹⁸ En *Süddeutsche Juristen Zeitung*, pp. 25 y ss.

do, se creó entre padre e hija una comunicación espiritual muy especial.¹⁹⁹ Esta comunicación se intensificó en su viaje a Italia. “Fue para mí —refiere Radbruch— un síntoma seguro de nuestra similitud espiritual que Renate se encontrase tan a gusto en Assís que decidimos prolongar allí nuestra estancia”.²⁰⁰

Días después, el 15 de julio de 1937 Radbruch escribe a su hija desde Badenweiller:

Este viaje ha significado para mí una gran satisfacción. Tu reacción ha sido esencial para mí y te ha gustado Italia tanto como yo había deseado antes del viaje. Han sido una semanas maravillosas para nosotros y esto sólo suele ocurrir una vez en la vida. Yo sé que estas impresiones te quedarán y será un bonito recuerdo el de nuestra armoniosa compenetración...²⁰¹

Renate estudió la carrera de arte en Marburgo, Viena y Múnic. Cuando terminó decidió dedicarse a la carrera universitaria y comenzó la elaboración de su tesis doctoral. Existe una emotiva carta de su padre en la que le da una serie de consejos como “doctoranda”.²⁰²

En 1938 cumplió Gustav Radbruch sesenta años, pero en esta ocasión las circunstancias políticas no permitieron que se hiciera ningún homenaje a quien no era mirado con simpatía ni confianza por parte de las autoridades. Sin embargo, a muchos kilómetros de distancia la *Handelsuniversität* de Tokio le dedicó un libro de homenaje.

199 Véase, *Der innere Weg*, cit., nota 4, pp. 190 y 191.

200 *Idem*.

201 Carta a Renate, incluida en *Der innere Weg*, cit., nota 4, pp. 190 y 191 (después del viaje Radbruch se quedó más días en Badenweiller y le escribe a Renate en esos términos).

202 *Briefe*, cit., nota 39, pp. 121 y 122, escrita el 15 de julio de 1937.

IV. *ELEGANTIAE IURIS CRIMINALIS*

En 1938 aparecieron en Basilea siete estudios sobre historia del derecho penal, reunidos bajo el título de *Elegantiae Iuris Criminalis*.²⁰³

El primero de ellos “Der Ursprung des Strafrechts aus dem Stande der Unfreien” (“El origen del derecho penal desde la perspectiva del no libre”) es un artículo que, partiendo de las hipótesis de Christian Reihold Köstlin (1813-1856), Karl Ludwig von Bar e Ignaz Jastrow (1856-1937), las hace más comprensibles y más convincentes. “Planetarische Kriminalanthropologie” (“Antropología criminal planetaria”) conecta los conocimientos de astrología de comienzos de la Edad Moderna con el derecho penal, estudiando muchos delitos. Estas ideas las relaciona Radbruch con los estudios de Gustav Hartlaub sobre los símbolos astrológicos en el arte antiguo. *Hans Baldungs Hexenbilder* (*Hans Baldungs, pintor de brujas*) nos muestra la inclinación de Radbruch por las obras de arte que representan historias relacionadas con simbolismos y con la persecución de brujas a finales del siglo XVI en el sudoeste de Alemania.

Sobre la fundamentación teológica y la reclusión trata “Die ersten Zuchtäuser und ihr geistes geschichtlicher Heintergrund” (“Los primeros presidios y su fondo histórico y mágico”). Es un artículo sobre las directrices de las instituciones de Amsterdam entre 1597 y 1599, basándose en el fundamento teológico del calvinismo holandés y su materialización eticosocial. También sobre la fundamentación teológica es el *Peter Günther: Narr und Held* (*Peter Gunter: iluminado y héroe*) un habitante de Lübeck al que ya se había referido Radbruch en su ensayo: *Peter Günther: der Gottesläterer* (*Peter Gunter: el blasfemo*).²⁰⁴ En es-

203 Con el subtítulo: *Sieben Studien zur Geschichte des Strafrechts*, conocidos con el subtítulo *Grenzfrevell*, Basel, 1938.

204 Véase capítulo primero, apartado IX, de esta obra.

tos trabajos nuevamente se refiere a las ideas humanitarias y a la tolerancia de los diferentes credos.

El sexto estudio: *Isaak Iselin über Cesare Beccaria* habla de las cárceles y las condenas, y se hace un estudio laudatorio de la obra *Los delitos y las penas*. El último estudio es del mismo género; trata de otro transformador del derecho penal: *Franz Von Liszt -Anlage und Umwelt (Franz Von Liszt, talento y ambiente)*. Aquí Radbruch habla de nuevo de su maestro y de la labor que éste realizó para humanizar más el derecho penal.

V. LA TRAGEDIA DE RADBRUCH

Radbruch dedicó su *Elegantiae iuris criminalis* a sus hijos; en la primera página encontramos: *Renatae et Anselmo liberis carissimis*.²⁰⁵ No podía entonces imaginar las duras pruebas que en breve plazo le depararía el destino.

Antes de que Renate terminara su tesis doctoral, el 22 de marzo de 1939, practicando el esquí en las montañas de Baviera, un alud acabó con su vida, cuando sólo tenía 23 años. Renate fue enterrada en Heidelberg y su muerte produjo la impresión más dolorosa en la vida de su padre.

Una vez más reacciona Radbruch contra la adversidad: decide concluir la tesis que su hija Renate había comenzado. En una carta que dirige a Erik Wolf dice: “Quiero continuar y concluir la tesis que mi hija había comenzado; es un pequeño consuelo del destino que a nosotros nos unió”.²⁰⁶ La tesis lleva por título: *Der deutsche Bauernstand Zwischen Mittelalter und Neuzeit (La situación de los campesinos alemanes entre la Edad Media y la Edad Moderna)*.²⁰⁷ La tesis estudia las circunstancias sociales de la clase campesina alemana durante la guerra de los campesinos a través del estudio de los cuadros y bocetos de esa época.

205 Véase *Elegantiae iuris criminalis, op. cit.*, nota 203 (dedicatoria).

206 *Briefe, cit.*, nota 39, p. 129.

207 Munich, 1941; Göttinga, 1961.

Para olvidar su pena Radbruch se refugió de nuevo en lo único que era realmente capaz de abstraerle de la realidad: el trabajo intelectual. Encontró entonces un gran consuelo al leer a los clásicos latinos. El propio Radbruch refiere que en esos años había encontrado un gran alivio en las lecturas latinas, especialmente en Cicerón. Sobre el consuelo tras la muerte de su hija, Tulia cuenta que escribe un pequeño artículo, que habría de aparecer con un conjunto de ensayos.²⁰⁸ Radbruch se refería a *Gestalten und Gedanken*²⁰⁹ (*Formas e ideas*) que es un conjunto de ocho estudios entre los que se encuentran: *Michelangelos Mediceerkapelle*, *Shakespeare Mass Für Mass*, *Kriminalistische Goethe-Studien* y otros.

Es justo resaltar, como lo hace Arthur Kaufmann, que los grandes modelos de Radbruch son Goethe, Feuerbach, Cicerón, Schwarzenberg y Von Liszt.²¹⁰ Radbruch en sus obras da muestra de lo bien que les conocía y cuanto influyeron en él.

El matrimonio Radbruch, tras la muerte de Renate centró toda su vida afectiva en su hijo Anselmo. Cuando Anselmo concluyó su bachillerato tuvo que hacer el servicio militar. Al estallar la guerra Anselmo fue inmediatamente movilizado, primero fue trasladado a Francia y, después, al frente ruso.

Radbruch había participado en la Primera Guerra Mundial y conocía bien la soledad espiritual y la necesidad de estímulo que los jóvenes necesitan en el campo de batalla. Por ello elaboró un pequeño libro donde recogía sentencias de sus lecturas de poesía y filosofía para enviárselo a Anselmo. Radbruch decía que este libro era “una ración de pensamientos y sentencias”. Anselmo y sus compañeros de armas se vieron muy confortados en momentos difíciles. Esta obrita editada por Fritz Hippel fue publicada más tarde, bajo el título de: *Kleines Rechtsbrevier*.²¹¹

208 Carta fechada en Heidelberg el 28 de mayo de 1943.

209 *Acht Studiente*, Leipzig, 1945. Reproducida en 1954. *Briefe, cit.*, nota 39, p. 176.

210 Véase, *op. cit.*, nota 12, p. 121.

211 *Spruchbuch für Anselm*, Götinga, Vendenhoeck und Reprecht, 1954.

Kleines Rechtsbrevier está formado por ciento cincuenta y una citas clasificadas en pequeños grupos: hitos griegos y romanos; validez e invalidez del derecho; derecho y paz; derecho y orden; derecho y gracia; derecho y humanidad; derecho, libertad e igualdad; justicia; derecho y seguridad; Antiguo y Nuevo Testamento, y otros.

Anselmo había pensado estudiar literatura y periodismo; más tarde cambió de idea y decidió estudiar derecho, giro que, por lo que parece, no había propiciado su padre, pero al que ciertamente le agradó. Sobre esta decisión Radbruch le dice a su hijo:

Cómo me va a agradar que más adelante podamos trabajar juntos en el campo jurídico...

No debes temer que yo quiera hacer de ti un científico. Tú te inclinas por la *praxis*, yo sólo quiero facilitarte la formación científica, te enseñaré los fundamentos de cada posición intelectual, pues sin conocerlos no se puede ser un auténtico jurista.²¹²

Una vez más las ilusiones y planes de Radbruch no pudieron realizarse. El 26 de noviembre de 1942 Anselmo fue herido de gravedad cerca de Stalingrado y murió a los pocos días en un hospital de campaña, cuando contaba 23 años, casualmente a la misma edad a la que murió su hermana Renate.

VI. RADBRUCH SE REFUGIA EN EL TRABAJO

Radbruch se refugia de nuevo en el trabajo intelectual, esta vez escribe *Theodor Fontane oder Skepis und Glaube (Theodor Fontane o escepticismo y fe)*.²¹³ Sobre este estudio, Radbruch comienza diciendo: “No es ensayo espontáneo y espiritual sino

²¹² *Briefe, cit.*, nota 39, p. 144.

²¹³ *Theodor Fontane oder Skepis und Glaube*, Leipzig, P. Amelang Verlag, 1945.

una investigación profunda y documentada”.²¹⁴ Radbruch piensa en escritos y poetas que perseveran en la lucha entre escepticismo y fe sin menospreciar el valor de la religión positiva. Lo más atractivo de la personalidad de Theodor Fontane es, para Radbruch, la mezcla de la rectitud prusiana exigida para sí mismo, es decir el desarrollo de virtudes como puntualidad, exactitud y objetividad, y la tolerancia y humanidad para con los demás.²¹⁵

La obra no es muy extensa; está dividida en dieciséis apartados, comenzando con la descripción de la personalidad de Theodor Fontane y su formación religiosa; luego echa un vistazo a sus novelas y entra, después, en su concepción religiosa. Por último aborda el análisis del pesimismo, la muerte, la moral y la teología.

Por esos años publica Radbruch *Karikaturen der Justiz (Caricaturas de la justicia)*, una obra muy curiosa y amena.²¹⁶ Este pequeño libro es un conjunto de litografías de Honoré Daumier (1808-1879) seleccionadas y comentadas por Radbruch. Daumier, quien nació y creció en medio de la miseria, vive con la clara idea de luchas contra la pobreza y la hipocresía. Su primer oficio fue recadero de un funcionario de juzgado (*Gerichtsvollzieher*), lo que le permitió conocer el trasfondo de la administración de justicia. Radbruch, que siempre estuvo atraído por el arte, nos ofrece en esta obra una bella simbiosis de la literatura y pintura. Comienza con una breve biografía de Daumier; después analiza su faceta de litógrafo y luego la de caricaturista. Radbruch se detiene en comentario de las veintisiete caricaturas que reproduce en el libro. Podemos decir que Daumier y Rad-

²¹⁴ Vorwort, en *Theodor Fontane oder Skepsis und Glaube*, cit., nota anterior.

²¹⁵ Sobre la importancia de la religión en Radbruch, véase: Wolf, Erik, *Grosse Rechtsdenker*, cit., nota 17, pp. 749 y 750.

²¹⁶ El trabajo lleva el subtítulo: *Litographien von Honoré Daumier*, Heidelberg, 1947.

bruch, uno con las imágenes, el otro con las palabras, hacen una crítica feroz a la clase de los juristas.

*Der Geist des englischen Rechts (El espíritu del derecho inglés)*²¹⁷ también fue escrito durante estos años. Este trabajo es fruto de la estancia de Radbruch en Oxford. En él encontramos, como dice Baratta, “un profundo fermento pedagógico e un continuo impegno critico e ricostruttivo”.²¹⁸ Radbruch estudia el sistema del *common law* tan distinto al derecho continental (*civil law*) y cree que en aquél, debido a su funcionamiento, se supera el contraste entre positividad y justicia, antinomia insuperable en el *civil law*. El libro es, por una parte, un análisis y, por otra, una crítica de la mentalidad, tradiciones y carácter del *common law*.

“Die Natur der Sache als juristische Denkform” (“La naturaleza de la cosa como forma de pensamiento jurídico”).²¹⁹ Este artículo está basado en una publicación anterior: *La naturalezza della cosa come forma giuridica di pensiero*.²²⁰ Radbruch trata de modo muy esquemático la historia del uso de esta forma de pensamiento, para profundizar después en la oposición entre naturaleza de la cosa y derecho natural.

En la *praxis*, la fórmula *Natur der Sache* no presenta problemas de fundamentación, pero sí los presenta en el seno de la teo-

217 *Der Geist des englischen Rechts*, Heidelberg, 1946. Hay traducción española debida a F. Vela, *El espíritu del derecho inglés*, Madrid, 1958.

218 Baratta, Alessandro, “Introduzione”, *Lo spirito del diritto inglese*, Milán, Giuffrè Editore, 1962, p. v.

219 Obra que aparece por primera vez en alemán en *Wissenschaftliche Buchgesellschaft*, Darmstadt, 1960. Hay una traducción española debida a Garzón Valdés, Ernesto, *La naturaleza de la cosa como forma jurídica del pensamiento*, Córdoba, Argentina, 1963 (creo que sería más correcto traducir: “... como forma de pensamiento jurídico ya que *juristische* califica a *Denkform* y no sólo a *Form*).

220 *Revista Internazionale di Filosofia del Diritto*, Milán, vol. 21, 1941, pp. 3-14. Radbruch amplía un poco este artículo con motivo del *Festschrift* a Rudolf Laun (Hamburgo, 1948). Reproducido en Darmstad, 1960.

ría jurídica; por eso Radbruch analiza la significación de “cosa”, de “naturaleza” y “de dónde procede la obligatoriedad de la naturaleza de la cosa”. Al final del artículo, en un *excursus*, Radbruch estudia la evolución de este concepto a través de la historia, deteniéndose en las etapas más interesantes.